

<p>Pregunta: 119</p>	<p>Factor de organización: Comprensión e interpretación textual  Componente: Pragmático  Tipo de lectura: Crítica</p> <p style="text-align: center;">El profeta</p> <p>En 1915, los maniqués se convierten en los habitantes privilegiados de los cuadros de De Chirico, ellos son los únicos pobladores de los desolados escenarios, de la pintura metafísica que caracteriza a estos cuadros. Los títulos los llaman pensadores, profetas, filósofos y sabios. El maniquí de De Chirico nace de las figuras envueltas de los primeros enigmas, cabezas sin ojos, ni boca: Sólo una señal marca a “El Profeta” (¿el ojo de la mente?).</p> <p>El autor busca un hombre desnudo, escuchando presagios y profecías, aislado en una atmósfera de espera suspendida. Dentro de poco los emblemas de la vida, escuadras y reglas, o de la memoria, ruinas de edificios antiguos, lo agredirán y llenaran su cuerpo.</p> <p>Tomado de  De Chirico. El Impresionismo. Mauricio Calvesi y Gioia Mori. Ed. Planeta de Agostini. Barcelona. 1999.</p> <p>A partir del título y las imágenes que De Chirico presenta en el cuadro aquí reproducido, sería válido interpretar que el autor representa en éste</p>
<p>Imagen</p> <p>(debe ser un archivo en formato JPEG, TIF ó JPG)</p>	
<p>Opción – A:</p>	<p>la relación entre la labor del artista y la del profeta.</p>
<p>Opción – B:</p>	<p>la falta de identidad de los profetas.</p>
<p>Opción – C:</p>	<p>la incertidumbre del hombre frente a su futuro.</p>
<p>Opción – D:</p>	<p>las preocupaciones religiosas del hombre.</p>